

La representación de los cuidados enfermeros a través del arte

[ARTÍCULO DE REVISIÓN] Recibido: 10/11/14 Aceptado: 08/12/14

AUTORES

Rosa Moreno (MSc, Doctorando)¹
Eduardo Sánchez (MSc, Doctorando)²
Alba Fernández (MSc, PhD, Postdoctora)³
María Vega (MSc, Doctorando)⁴

FILIACION

¹Profesora de la Escuela de Artes Visuales y Diseño Gráfico. Facultad de Arte. Universidad de Los Andes. Mérida – Venezuela.

^{2,3,4}Grupo de Investigación Historia y Pensamiento Enfermero. Escuela de Enfermería. Universidad de Los Andes. Mérida –Venezuela.
Correo electrónico:
grupohistoriaypensamientoenfer@gmail.com

RESUMEN

En el presente artículo se describe el cuidado humano, representado en diversas pinturas, realizadas por reconocidos artistas en diferentes períodos históricos, en donde el acto de cuidar (esencia de la enfermería) se entremezcla con conceptos propios de la vida diaria y la disciplina.

Palabras Clave: Enfermería, cuidados, arte.

The representation of nursing care through art

ABSTRACT

In the present article there is described the human care represented in diverse paintings, realized by recognized artists in different historical periods, where the act of taking care of (essence of nursing) to intermingle with own concepts of the daily life and the discipline.

Keywords: Nursing, care, art.

INTRODUCCIÓN

Cuidar es una característica innata del ser humano, sin los cuidados de la madre, el ser humano no lograría sobrevivir pues nace indefenso y totalmente dependiente de ella y es gracias a sus cuidados, que puede desarrollarse hasta lograr una cierta independencia. Cuidar es un acto de vida que significa una variedad infinita de actividades dirigidas a mantener la vida y permitir la continuidad y la reproducción¹. Se entiende que cuidar es una actividad sencilla y habitual en el ser humano, que se practica cotidianamente como parte integrante de la satisfacción de sus necesidades fundamentales.

En el presente artículo, se presenta una serie de pinturas, sin un orden específico, en cada una de ellas se realiza un comentario iconográfico por parte de la especialista en arte y otro acerca de los cuidados, desde el punto de vista de enfermería. El objetivo de este trabajo es describir los cuidados enfermeros a través del arte de renombrados pintores

La obra del pintor, Arturo Michelena, *La joven madre* (figura 1) "ofrece diferentes facetas que responden a las tendencias del gusto dominante de la época que este artista, más que ningún otro en Venezuela, reflejó cabalmente"². Así vemos como en esta pintura, aparece una joven madre ataviada con una vaporosa bata sosteniendo a su pequeño en el regazo, desnudo, tomando el sol que le proporcionará vitamina D, necesaria para su sano desarrollo.

Es un niño bien cuidado y alimentado, pues luce sano, con las mejillas rosadas y con buen peso de acuerdo a

su tamaño. El gusto de la época, se presenta en la costumbre que realizan las madres con sus niños pequeños, de sacarlos a tomar el sol para luego proceder a bañarlos, lo cual se evidencia en la bañera de lata que está a la derecha de la silla y cuyo interior está protegido por un paño blanco.

El patio trasero de la casa donde se desarrolla la escena, está cubierto de plantas con flores, lo cual es indicio del clima primaveral del momento.



Figura 1. Arturo Michelena. *La joven madre*. Óleo sobre tela, 1899. Galería de Arte Nacional.

Muchas han sido las representaciones que a lo largo de la historia de la humanidad en general y de la historia del arte en particular, se han realizado en torno a la maternidad. Es así como los hombres de la prehistoria, nos dejaron muestra de una serie de imágenes donde se le rendía culto a la fertilidad y por ende a la maternidad, al resaltar características propias de la

figura femenina en cada una de sus *Venus*, que no son más que la representación de “una mujer desnuda, gruesa, de cabeza pequeña, pechos colgantes y caderas anchas”³.

Estas pequeñas figuras, carecían de facciones que las identificaran con determinado personaje y por lo tanto representan a la madre en general, que según Delporte, presumiblemente responden a representaciones convencionales de mujeres de la respectiva época⁴.

En algunas representaciones del arte egipcio, se aprecia cómo el cuidado forma parte del ser humano, desde sus orígenes, pero a diferencia de los animales, adquiere en el transcurso del tiempo formas y expresiones de cuidar sofisticadas como las que apreciamos en este papiro que recrea el nacimiento del Dios Ra del vientre de la diosa Ritho (figura 2). La diosa es asistida por cinco comadronas que le proporcionan cuidado a ella y a su pequeño hijo, el cual está siendo acomodado para ser amamantado por una de las asistentes del parto. Es así como el cuidado se completa con la relación con otros, con la interacción y el apoyo al necesitado, considerando el cuidado humano como una relación terapéutica básica entre los seres humanos, pues el cuidado se manifiesta de manera más eficaz cuando se practica de manera interpersonal, tal y como lo apreciamos en esta escena mágico religiosa.

En Egipto, la medicina estaba muy adelantada, era religiosa, empírica y polifármaca y de ellos aprendieron los griegos, quienes nos legaron sus conocimientos.

En este orden de ideas, “La ruptura final, en la tradición cultural egipcia, advino solamente cuando se adoptó el cristianismo, en el cuarto siglo de nuestra era”⁵.

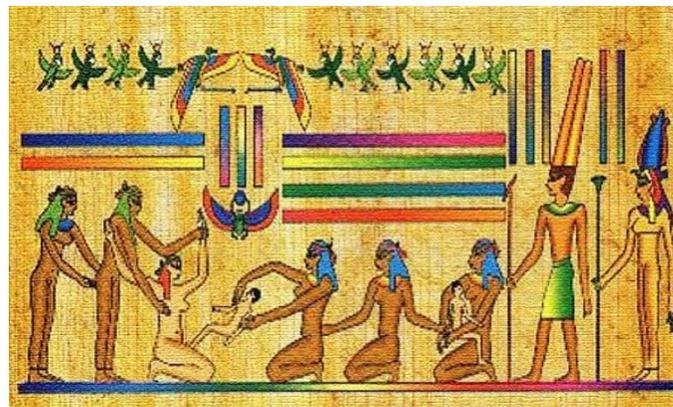


Figura 2. Papiro de la Diosa Ritho, dando a luz al Dios Ra.

Con la filosofía cristiana emergió una nueva concepción del hombre que repercutió en la práctica de cuidar. Los principios del idealismo cristiano: igualdad, altruismo, caridad y misericordia, tendrán un impacto profundo y relevante en la práctica de la enfermería⁶.

En consecuencia, las representaciones artísticas a lo largo del cristianismo, se basaron en escenas cristianas, marianas y hagiológicas. “El arte medieval tuvo un carácter eminentemente religioso. Fue en todas sus manifestaciones la expresión plástica de la inmensa fe cristiana”⁷. Las escenas de la vida de la Virgen relacionadas con su nacimiento, fueron de las preferidas por la iconografía religiosa de la Edad Media y se plasmaron en los interiores de las grandes catedrales con la técnica del mosaico.

Un entorno de cuidado ofrece el desarrollo del potencial humano, a la vez que permite elegir para la persona la mejor acción en un momento determinado⁸.

Así, en el mosaico de Cavallini (figura 3), se aprecia una escena medieval, íntima, desarrollada en un ambiente limpio y acogedor, dispuesto para apoyar la recuperación de la parturienta, donde Santa Ana, madre de la Virgen, está recostada en su lecho, atenta al

momento en que una pareja de mujeres se disponen a bañar a la pequeña María, mientras la otra pareja le ofrece alimentos.

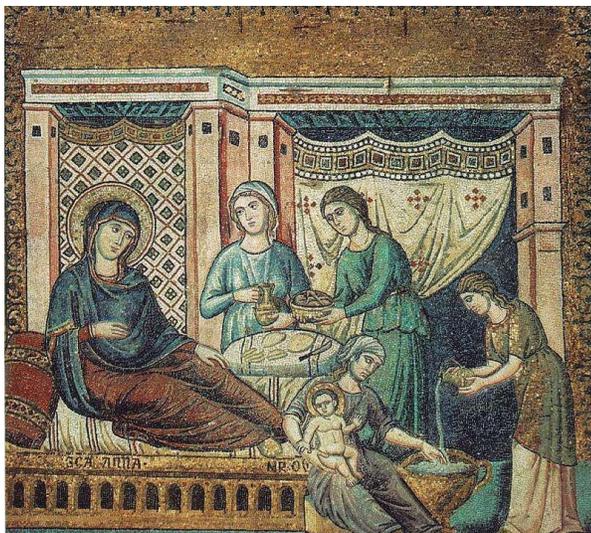


Figura 3. Pietro Cavallini. Nacimiento de la Virgen (1291), Mosaico. Santa María del Trastevere, Roma, Italia.

La relación de confianza, los sentimientos de amor, cariño, respeto, ternura y solidaridad, que se muestran en esta escena, fomenta y acepta la expresión, tanto de los sentimientos positivos como de los negativos, a través de la relación interpersonal entre paciente y cuidador, donde está implícita la empatía, la acogida no posesiva y la comunicación eficaz de ambas partes.

Todo con la finalidad de satisfacer ciertas necesidades físicas, como la alimentación, el aseo y el descanso, mediante acciones que enriquecen el espíritu, incorporando valores humanos y altruistas.

En el siglo XVIII, aparecen las primeras imágenes de enfermeras cumpliendo con sus tareas, entre las cuales está el contribuir al mantenimiento del estado de salud de los miembros que conforman la sociedad. Así podemos afirmar que la profesión de la enfermería ha

ido evolucionando a través del tiempo, adecuándose a las exigencias socioculturales de cada momento, siendo el proceso enfermero, el método de trabajo para proporcionar el cuidado humano⁹.

En la obra de Chardin (figura 4), *La enfermera atenta*, se nos presenta a una joven que se dispone a llevarle el desayuno a su paciente; la enfermera es una de las profesionales del área de las ciencias de la salud que debe contar con valores humanos integrales, ya que debe demostrar un interés genuino por el ser humano, necesitado de sus atenciones.



Figura 4. Jean-Baptiste Simeón Chardin. La enfermera atenta, 1738.

La Enfermería es una profesión dedicada al servicio de la humanidad, pues su carrera la prepara para cuidar a las personas, que en un momento dado lo necesitan, siendo la única ciencia que trata la totalidad de la persona¹⁰.

Enfermería es una ciencia organizada en el cuidado, que amerita de las ciencias de la salud, las cuales utilizan conocimientos de otras ciencias: físicas, biológicas, sociológicas, entre otras⁹.

Es por eso que una enfermera que pretenda abarcar esa totalidad, necesita además de los conocimientos académicos propios de su profesión, trabajar aspectos éticos, técnicos y humanísticos que le permitan al interrelacionarlos, dar respuesta a las necesidades humanas. Así podrá administrar un tratamiento médico, a la par que sirve el desayuno al enfermo y reconforta su espíritu con una conversación amena y una buena disposición anímica.

A la par, surge otro concepto, la ética en enfermería, que implica considerar la propia naturaleza de los cuidados en todas sus dimensiones, con el fin de optimizar sus acciones y desarrollar el máximo potencial como profesión y disciplina, para mejorar su propia vida y la de los demás⁹.

El cuidado (y la enfermería) han existido en todas las sociedades desde que estas se conformaron, a través de pinturas, grabados y testimonios tanto visuales como escritos. El ser humano ha dejado constancia de actividades que requieren el apoyo de la enfermería.

Así vemos que en los momentos importantes del ser humano, como lo son el nacimiento o la muerte, siempre estará la enfermera, por ejemplo, asistiendo a la mujer en el parto, proporcionando los cuidados adecuados al recién nacido o asistiendo al moribundo en sus últimos momentos.

Las primeras enfermeras se formaron empíricamente a través de la interacción directa con el paciente, otras fueron adquiriendo conocimientos al ayudar a personas más experimentadas y otras simplemente se dieron cuenta que proporcionando algunas atenciones a los miembros enfermos de su familia, éstos conseguían mejorías visibles. Al respecto, algunas teóricas como

Leininger y Watson combinan los términos cuidar y sanar.

Al respecto, Sánchez comenta en su reseña histórica de la Enfermería, que la etapa doméstica de los cuidados surgió con la idea de ayudar a los demás, la cual está presente desde el inicio de las civilizaciones, ya que en épocas remotas se entremezclaron diversas formas de cuidar, que con el transcurso del tiempo dieron lugar a diferentes disciplinas⁹. Una de las características de esta primera etapa, es que será la mujer en cada hogar, la encargada de los cuidados.

Las ideas anteriores aparecen reflejadas en la obra del artista chileno de principios del siglo XX, Pedro Lira, *El niño enfermo* (figura 5). En la obra podemos captar un panorama donde dos mujeres de escasos recursos, probablemente la madre y la abuela, están proporcionando los cuidados para que el pequeño enfermo recobre la salud.

El niño está recostado sobre el regazo de su madre quien trata de despertarlo para administrarle la medicina que la mujer mayor está colocando en la taza. Las condiciones de pobreza e insalubridad no proporcionan un ambiente óptimo para la recuperación del paciente.

Es común que las abuelas con la experiencia proporcionada por la crianza de sus hijos, tengan soluciones caseras confiables para remediar algunas afecciones infantiles, como fiebre, dolores estomacales, resfriados, entre otros.



Figura 5. Pedro Lira. El niño enfermo. 1902. Óleo sobre tela.

El cuidar es una característica intrínseca del ser humano y está dirigida no sólo hacia los seres humanos sino a todas las cosas, objetos y seres vivos pues es una acción que se constituye en la relación con los otros. Cuidar es un proceso interactivo, en el cual debemos confiar en quien nos proporciona los cuidados. Esta obra perteneciente al naturalismo, nos narra la realidad social en la cual estaba inmersa la gran mayoría de los habitantes de Latinoamérica, que para principios del siglo XX, vivían en ámbitos rurales con condiciones de salubridad muy limitadas.

Nightingale, en su concepción acerca de la enfermería, creía que el saneamiento ambiental y una buena higiene podían evitar la infección o la enfermedad. Para ella los elementos del entorno (ventilación, temperatura, silencio, dieta e higiene) eran fundamentales en la recuperación de los enfermos. Aspectos que continúan formando parte del actual cuidado de enfermería¹¹.

Con el avance histórico de la enfermería, los cambios sociales dieron inicio a la etapa técnica de los cuidados. Se instaló un espíritu de transformación en busca de un

nuevo orden, considerando la revolución económica, industrial, política, intelectual y religiosa, que transformaron los aspectos de la vida y lograron el desarrollo de las naciones¹².

A causa de los nuevos problemas económicos y sociales de la era contemporánea, la mayoría de los sistemas de cuidado de salud en el mundo se vieron afectados, es por ello, que se hace necesario el rescate del aspecto humano, espiritual y transpersonal, en la práctica clínica, administrativa, educativa y de investigación por parte de los profesionales de enfermería. Con el crecimiento de la población y el establecimiento de grandes centros urbanos, el aspecto humano de la medicina comienza a desaparecer. Por eso, hoy más que nunca se hace necesario incorporar valores humanistas y altruistas a favor del cuidado holístico del paciente.

Tras la primera guerra mundial, la presencia de la enfermera se hace cada vez más indispensable; son múltiples las imágenes y los relatos de enfermeras y médicos en el campo de batalla proporcionando asistencia a los heridos. En la escena que nos presenta de Broca (figura 6), la enfermera está apoyándose en los valores humanísticos, al considerar al soldado como una persona solitaria, enferma, necesitada de atención, de compañía y de solidaridad; de los que Watson ha hecho tanto énfasis, cuando afirma que la enfermera tiene que cultivar a lo largo de la vida profesional, los valores humanistas y altruistas e integrarlos a los conocimientos científicos adquiridos en sus estudios, para guiar su actividad.

Sólo así será capaz de dar apoyo y ser solidaria realizando labores filantrópicas que van más allá de su

profesión, como aparece reflejada en el óleo de Broca, donde acompaña y comparte un juego de ajedrez, con un soldado herido; pues esta actividad contribuye a reconfortar el espíritu y propicia una recuperación integral, que es el ideal a que aspira todo profesional de la enfermería.



Figura 6. Alexis Louis de Broca. Enfermera jugando al ajedrez con un soldado herido, 1917. Óleo sobre tela.

Nota final

La representación artística del cuidado en general y enfermero en particular, a través de la inspiración de renombrados artistas, constituye una fuente iconográfica, documental, de análisis e interpretación del significado del cuidado en diferentes contextos, momentos históricos y dimensiones, que de alguna forma permiten indagar sobre la importancia de la enfermería y sirve de punto de referencia para la reconstrucción histórica de la profesión.

Referencias Bibliográficas

1. Collière F. Promover la vida. Madrid: Interamericana; 1995.
2. Calzadilla J. Compendio visual de las artes plásticas en Venezuela. Caracas: MICA Ediciones de Arte; 1982.
3. Arias A. y otros. Historia del Arte. Prehistoria y Protohistoria España: Espasa Calpe; 2002.
4. Delporte H. La imagen de la mujer en el arte Prehistórico. Madrid: Istmo; 1982.
5. Garbini G. Mundo Antiguo. Brasil: AGGS Industrias Gráficas; 1966.
6. Peña E, Garrido J y Gómez R. Repercusión de la Filosofía Cristiana y las Instituciones Religiosas en el actual Sistema de Cuidados. HIADES. Revista de Historia de la Enfermería. 2001; 8:321-330.
7. Secco O. La Antigüedad y la Edad Media. Buenos Aires: Kapelusz; 1972.
8. Watson J. Nursing The Philosophy and Science of Caring. United States of America: University Press of Colorado. Little Brown and Company; 1985.
9. Sánchez E. Enfermería aspectos históricos y fundamentales. Mérida, Venezuela: Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes; 2013.
10. Rogers C, y Rosenberg R. La Persona como Centro. Barcelona: Herder; 1989.
11. Marriner A y Raile M. Modelos y teorías de Enfermería. 6a ed. Barcelona, España: Elsevier; 2007.
12. García C y Martínez M. Historia de la Enfermería: evolución histórica del cuidado enfermero. Madrid: Harcourt; 2001.